NOTICIA DE LOS ESCRITOS

DEL CICERON EUSKARO DEL SIGLO PASADO

P. SEBASTIAN DE MENDIBURU.

(Nació en Oyárzun el 2 de Setiembre de 1708; murió en Bolonia el 14 de Julio de 1782.)

«Euskarac burua jasotzea
Jaincoac nai du.»
(P. Cardaberaz, «Euskeraren berri-onac», 1761, pág. 10.)

A fuer de ánimos nobles, levantados y agradecidos, y como representantes legítimos de la raza ibera y primitiva española, tiempo es ya de que todos los bascongados de aquende y allende de los Pirineos dén particulares gracias y alabanzas á la Divina Providencia por haberles conservado incólume entre los demás elementos de su antigua nacionalidad, carácter y tipo europeo, su venerando idioma Euskaro, tanto mas apreciable y admirable, cuanto mas es estudiado y conocido por los hombres de ciencia sólida y sábios verdaderos. Conozca ya la Euskal-erria el tesoro que encierra en su seno, y fomente los estudios bascófilos, y á imitacion de los literatos de Roma y Atenas, de Madrid y Paris, para con sus respectivas lenguas, funde en una de sus capitales una especial *Academia Euskara de la Lengua y de la Historia bascongadas,* acordándose de su propia dignidad, no olvidando los deseos de sus mejores y mas ilustrados hijos y sábios extranjeros lingüistas, y atendiendo á las siguientes sentidas frases de uno de sus mas eminentes hijos, y amante, como el que mas, de la religion y de su pátria, el V. P. Agustin de Cardaberaz:

«LATIN eta Griegoac asco jaquiñen dicha ta gloria izan badute, »bere modura maravilla chiquiagoa ezta, baizic miragarrizco pro-»dijio andiago, nola Eusquera soll-soll bacarric, edo nic eztaquit »nola, biciric ainbeste seculetan egon dan, ta dagoen: añ berez ta »beregan, añ argui ta garbi, bere erio ta arerio guzien damu-gor-»ri gaistoan badere. Alere, asco eguiequi, Eusquera galduda. Baña

»ori ezta Euscararen, ez bada euscaldunen desonra; bada oiec po-»liquitu, apañdu, eta edertu bearrean, lotsaric-gabe berac beren »naguitasunez itsustu, larrutu, ta deseguin izandute.» (Cardaberaz, *Berri-onac,* páginas 9 y 10.)

No importa que esa Academia venga y empiece algo tarde, aun cuando haya de perecer como la Sociedad fundada por el ilustre Munive, Conde de Peñaflorida; puede y debe hacer muchísimo bien al pais, á las letras, á la arqueología é historia peninsulares, á la filólogía, á las ciencias y á las artes.

Ella podrá desde luego, entre otras cosas, elevar nuestra modesta literatura, poesía é historia, al nivel y alto aprecio que le corresponden, estableciendo por lo menos en cada capital de la Heptarquia euskara, en connivencia con las autoridades locales, cátedras de *literatura é historia bascongadas.* Podrá publicar importantes obras de bascófilos, inéditas aun por falta de recursos pecuniarios, empezando, si le place, por una *Coleccion completa de la inedia centuria de autores clásicos,* que en los dos últimos siglos de su privado desarrollo literario puede el Euskara presentar con honra ante el teatro literario de Europa.

Entre esos clásicos euskaros aparece, como astro de primer órden, el P. SEBASTIAN DE MENDIBURU, de la Compañía de Jesús, *Ciceron bascongado* y Apostol de la Euskal-erria, coetáneo y colaborador egregio de los bascófilos del mismo siglo, Larramendi y Cardaberaz, y cuyas huellas y buen ejemplo, con no menos provecho que gloria de la cátedra sagrada euskara, han seguido despues D. Juan Antonio de Moguel, D. Juan Bautista de Aguirre, Fray Pedro de Astarloa, Fray Bartolomé de Santa Teresa, D. José Ignacio de Guerrico y Fray José Antonio de Uriarte, que son por ahora nuestros Granadas y Viciras, nuestros Seigueris y Torniellis, nuestros Bourdaloues y Massillones.

¡Lástima que no se coleccionen y reimpriman pronto y con esmero las obras todas de esas eminencias de la oratoria sagrada de la Euskal-erria, para bien universal y formacion del nuevo clero de la diócesis de Vitoria, Pamplona y Bayona, en el uso y predicacion de la divina palabra! Demos por de pronto á conocer mejor y una vez mas las del P. Sebastian de Mendiburu, cuyo primer centenario les toca celebrar á los hijos de la Euskaria con mas empeño que á Cervantes, Calderon ú otras glorias literarias de la otra parte del Ebro ó del Adour.

Dos veces se imprimieron con elogio general durante su vida las dos obras principales que le dieron mucha fama, como á Fray Luis

de Granada su *Guia de pecadores* y *Símbolo de la Fé,* ó como el *Discurso de Historia universal* y el *Sermonario* al gran Bossuet, pero por desgracia no se han reimpreso en el presente siglo.

Estas fueron el libro de la Devocion al sagrado Corazon de Jesús, *Jesus-en Biotz maitearen devocioa* y su *Otoitzgaiyac,* ú obra grande de Meditaciones.

Aunque de sus escritos se halla una breve noticia en su vida latina por el P. Andrés de Navarrete, y en la castellana que se halla en el libro titulado *«Vidas de algunos claros varones guipuzcoanos»,* (1870, pág. 404 y siguientes), conviene que se dén á conocer con una reseña bibliográfica mas completa. Hé aquí el título de su primera obra euskara:

1751. *Jesus-en Compañiaco Aita Sebastian Mendiburuc euscaraz eracusten duen Jesus-en Biotza-ren Devocioa. Bear bezala. Bigarren aldian. Iruñean. Pedro Joseph Ezquerro, Libruguillearen echean 1751-urtean.* (394 páginas en 8.º)

De este precioso libro, el primero y mejor que en su género se ha escrito hasta ahora en bascuence, hace un magnífico elogio el insigne maestro y patriarca de los bascófilos P. Manuel de Larramendi, en una extensa carta euskara que se halla al principio de dicho libro, fechada en Loyola el 15 de Marzo de 1747.

Dividido en cuatro partes ó capítulos, explica y enseña, al par que exhorta fervoroso con suavísima uncion y atractivos de bello lenguaje, en qué consiste esta magna y divina devocion, qué pide de nuestra parte para poseerla, por qué razon y de qué modo se han de practicar las obras que indica, y, por fin, cómo se distribuyen y se hacen en particular esas obras durante todo el año. Siguen á este libro en la 2.ª edicion de 1751 las Reglas de la Congregacion del Sagrado Corazon, con su Novena y Cánticos, y por último la Novena y Cánticos tambien, de San Ignacio y San Francisco Javier.

Una esmerada reimpresion de este libro debe ser uno de los frutos de celebrar en Julio de 1882 el primer centenario de su santo y elocuente autor.

La segunda obra y principal lleva el siguiente epígrafe:

1760. *Jesus-en amore-nequeei dagozten zembait otoitz-gai, Jesus-en Compañiaco A. Sebastian Mendiburuc eguiñac.*

I.º Z.ª 1760. *Bear bezala. Iruñeco Libru-guille Juan Antonio Castilla-ren echean.* (Páginas XII-295-V, en 4.º)

II.n Z.ª páginas 386-III, en 4.º

III.n Z.ª páginas 410-VI, en 4.º

Contiene esta obra clásica y magistral, impresa, ya en tres, ya en once tomos, ochenta y ocho meditaciones sobre las principales verdades, misterios, Sacramentos y materias morales de nuestra Sacrosanta Religion católica. Como coleccion ordenada y metódica de santas y profundas meditaciones, sirve como la obra maestra de igual índole del V. P. Luis de la Puente, al par que de lectura espiritual instructiva y práctica, no menos que de repertorio y biblioteca para los sagrados oradores y predicadores evangélicos de la Divina palabra.

El primero de los tres volúmenes abraza, despues de unas breves instrucciones y reglas de la Congregacion del Sagrado Corazon de Jesus, veintisiete grandes meditaciones, esplanadas afectuosamente en diversos puntos con consideraciones varias, reforzadas y embellecidas oportunamente con textos de Escritura Sagrada, Santos Padres y doctores de la Iglesia; de modo que una sola meditacion suministra con frecuencia materia abundante para cuatro ó cinco ó aun mas pláticas ó sermones sagrados.

El segundo, del mismo modo, abrazando hasta la meditacion sesenta y uno ó décima tercera del cuarto libro de la obra.

Las meditaciones del quinto libro, ó desde la 67.ª adelante, tratan de los Sacramentos, y en especial de la Sagrada Eucaristia, Comunion y Santa Misa.

La tercera de sus obras impresas, que conocemos, es un devocionario manual que se intitula de este modo:

Euskaldun onaren biciera, mezaren enzunvide-labur, erreza, errosarioco amarrecoen asiera, eta zembait bederatz-urrun edo novena. Jesus-en Compañiaco A. Sebastian Mendiburu-c eguiñac 1762-urtean. Bear bezala. Iruñeco libru-guille Martin José Radaren echean.

Acompaña estas novenas con cánticos al fin de cada una; novena del Corazon de Jesús; la de la Madre de Dios; la de San Ignacio, decena *(amar-urruna)* del mismo santo; novena de San Luis Gonzaga; seisena del mismo.

Del Catecismo del P. Gaspar Astete, que dicen algunos tradujo al bascuence: y que lo hizo imprimir, se conserva entre los manuscritos de Loyola, casi completo, el borrador autógrafo, con algunas palabras corregidas de mano del P. Manuel de Larramendi, que fué el revisor de algunos escritos de los P.P. Cardaberaz y Mendiburu. Al dar en el prólogo del librito una breve noticia de los escritos del P. Astete, concluye así:

«Escribió otros libros, gero entre todos es de mayor fama, y utilidad este libro tan pequeño. Se procura salga á luz assi en romance, como en basquenze segun las legítimas impresiones del P. Astete, y por esso no tiene que expurgas, segun el edicto del Santo Oficio de 4 de Diziembre de 1736.»

«Eguin cituen beste libruren batzuec ere baña gucien artean osperic andienecoa da libru chiquicho au, ceña *erdaraz ta euscaraz* ateratzen da garbiro Aita Asteterenaren guissa ta ala, ecer quenduquinzunik ez du, dagoelaco osotoro, Inquisicioac Abenduaren 8-ean 1736 urtean aguindu zuenaren arabera.»

Tambien hay noticias de que además de un Compendio teológico latino del P. La Croix y otros opúsculos, escribió en bascuence un extenso *Catecismo,* en tres tomos; otra obra euskara sobre los *Ejercicios espirituales* de San Ignacio; una coleccion de Sermones de Mision; y dos tomos extensos de *Lecturas espirituales* para las fiestas de todo el año, ó especie de *Flos Sanctorum* ó Leyenda de Oro, en forma de pláticas, con distinto método que los P.P. Rivadeneyra y Croisset. De esta última interesante obra ha aparecido el autógrafo del segundo tomo, que empieza con la página 515 en la cuartilla 35, y el siguiente título de la primera lectura: «*San Francisco Xabier-en eguneco iracur-aldia.*»

El índice ó Arkibidea que se halla al fin, y que, Dios mediante, se dará á conocer, manifiesta el número y materias de las lecturas ó *Iracur-aldiac* de ambos tomos. Por el paradero del primero y otros escritos hemos preguntado á algunos ilustrados bascófilos de Pamplona, donde vivió muchos años y dejó sus libros el autor, sin que hasta ahora hayan producido fruto las investigaciones hechas.

Las obras del P. Mendiburu están escritas en hermoso dialecto central ó guipuzcoano, escepto á veces un pequeño y gustoso resabio del dialecto oriental de la Euskal-erria ó baja Nabarra, como cuando usa de los adverbios *asqui* y *obequi,* por *asco* y *obeto;* de los adjetivos *bertze* y *anitzec,* por *beste* y *ascoc;* y en los verbos el zen y den, por *zan* y *dan; zenuque* y *genuque,* por *zenduque, guenduque;* y *egonen, eguien,* por *egongo, egingo.*

Se han hallado tambien no hace muchos años dos cuadernitos autógrafos (de forma prolongada) del P. Mendiburu. El uno contiene apuntes breves para Misiones, y el otro apuntes tambien en castellano para dar los Ejercicios Espirituales, y además algunas cartas familiares.

Existen tambien en Loyola, escritos en latin y copiados por sus

discípulos, un tratado de *Physica* del año 1743; otro de *Anima,* sin fecha, y cinco tratados teológicos de letra de su discípulo Joseph Xavier de Aresso. El primero es de 1749, y trata de la *Fé divina,* con el siguiente título: «M. Jhs. J. Tractatus Theologicus de *Fide divina,* á R. P. Sebastiano Mendiburu in Collegio Pampilonensi Societatis Jesu, anno 1749. Ejus discipulus et clyens Josephus Xavierius Aresso.»

El segundo, que es del año 1750, tiene, como los que siguen, semejante título, y trata de *Spe et charitate theologicis.*

El tercero, de 1751, y trata *De æterna hominis beatitudine.*

El cuarto, del 1752, trata *De meritis Christi Domini,* y el quinto, del año 1753, trata *De mérito vitæ æternœ.*

Al empezar el citado libro de *Physica,* se hallan en elogio del P. Maestro Mendiburu *seis dísticos latinos,* que muestran bien la elevada opinion y sumo aprecio en que le tenía la juventud estudiosa de Pamplona, y tambien cómo ésta gustaba, algo mas que ahora, de los poetas clásicos del Lacio, con los que se formaron los mejores del siglo d e oro de la literatura castellana. Hé aquí los dísticos:

¡Oh mihi si liceat, musarum insurgere Pindum,
Omnes per laudes Currere nosque tuas!
Mendiburu appellare..., *caput* vult dicere *montis,*
Egregie dicens, verbaque clara notans...
Celebris ingenio, quo non prœestantior alter,
Miraque præscribens, dogmata sacra doces.
Egregie loqueris, demonstras, arguis apte:
Grates persolvat grata juventa tibi.
¡O decus, o dulcis Patria Pater, ardua escribens!
¡O Philosophorum Doctor et auctor amans!
Sic habites terras, et te desideret æther,
Sic et ad optatus sidera tardus eas.

UN BASCONGADO.